

GUADALGENIL

Palma del Rio, 2 de Mayo de 1961

AÑO III - NUM. 97
Depósito legal CO-40-1959

Redacción y Administración: JOSE ANTONIO, 19 - Palma del Río
Talleres: TIPOGRAFIA CATOLICA - Teléfono 25097 - Córdoba

Suscripción anual 100 ptas.
Número suelto 2 ptas.

Transición

Venimos repitiendo que nuestra publicación está pasando una etapa de transición. Una etapa por tanto difícil, incierta, en lo que lo hecho agobia con su realidad, frente al mínimo presente, y el futuro tiene todo el interrogante de las posibilidades del porvenir.

En estos momentos, cuando se está dando por cancelada una época de «Guadalenil», y de la cual quien deben opinar son los lectores, y se está preparando, pensando otra, en intento de resurgir, interesaría la opinión sincera de los lectores, de virtudes y defectos de estos dos años de trabajo.

Más que una crítica de lo hecho, que siempre se agradece, podía ser una orientación para quien piensa hacerse cargo de la publicación.

Se intentan reformas, se piensa en nuevas orientaciones, en más agilidad o movilidad de sus páginas, en secciones nuevas, pero hay un interrogante que aunque se intenta despejar en visita personal a ese bello pueblo, por fuerza reducidas las respuestas en la dificultad de hablar con todos, pesa sobre la nueva dirección: el estilo fundamental de orientación del semanario. ¿Ha de ser eminentemente localista, casi exclusivamente incluso, o por el contrario, al lado de la inquietudes, de los problemas, de los quehaceres del pueblo cabe espacio para la anécdota, comentario, artículo de actualidad, para el serial, incluso, periodístico de amena y apasionante lectura?

Vds., lectores, podrían ayudar, en mucho, a despejar esta incógnita. Y este momento, el de transición, que no es olvido o lamentación por lo que parece que se va a perder, sino jubilosa expectación por la gestación laboriosa de un nuevo nacer, es cuando puede verse la buena voluntad de todos.

DIOS NO LO HA QUERIDO

Desde muy pequeños hemos oído de labios de nuestros mayores la necesidad, cada día más imperiosa en nuestra ciudad, de un colegio de niños, rígido por religiosos. En el correr de nuestros años hemos comprobado tal necesidad.

Una dama respetable ofreció un colegio de niñas, que sus herederos se encargaron de edificar y a cuyo sostenimiento contribuyen. Si somos un poco observadores, fácil es comprobar como las niñas acogidas a ese centro tienen un sello, una distinción, una diversidad de modales y costumbres que sólo se adquieren en centros regidos por una comunidad religiosa.

Si desde hace años gozamos de ese centro de enseñanza destinado a niñas, merced a la generosidad de aquella señora virtuosa, de apellidos ilustres y netamente palmeños, Calvo de León, generosidad transmitida a sus familiares, en bien de ricos y pobres, hasta nuestros días no había surgido quien llevara a efecto una fundación de análogas o parecidas características, en favor de los niños de nuestra ciudad, pese a los sacrificios y, a veces, imponderables, que surgen a diario, respecto a lo que a la educación de los hijos se refiere.

Las Escuelas del Ave-María, en nuestra ciudad, fueron fruto de dos almas grandes que en muchas ocasiones latieron al unísono; dos valores ejemplares palmeños: el Rvd. don José Rodríguez Jiménez y la ilustre señora doña Juana Gamero Cívico y Torres, que sintieron por nuestro pueblo los mismos anhelos; necesidad inaplazable de un colegio de niños. A pesar de sus ambiciones, solo fueron posible aquellas humildes escuelas que lanzó a ese grupo de jóvenes, que aun están orgullosos de haber pasado por ellas, y que, como el colegio

religioso de niñas, les dió un sello y una educación que hoy les permite, con el mismo orgullo, ocupar cargos representativos en la vida de la ciudad.

En el transcurso de los años se fué sintiendo, cada vez más, la necesidad de centros de enseñanza; los vaivenes de la vida alejaron a nuestros bienhechores y aquel colegio, tuerto entre los ciegos, también se extinguió. Afianzado el horizonte político, pasada la República y enraizado el Movimiento, fueron unos y otros volviendo a nuestra ciudad. Se reconstruyeron templos, se remozaron escuelas, pero las del Ave-María no se levantaron; quienes les dieran vida se sentían abatidos unos, ambiciosos otros. Sus deseos llegaban más lejos. «No serán unas escuelas, será un colegio y un colegio digno de nuestro pueblo», me decía esa virtuosa dama que fué Doña Juana Gamero Cívico; como un niño de poca edad, soñaba ya con el colegio de sus ilusiones; al fin había llegado el momento de ver hecho realidad lo que tantos años había deseado y esperado. Cuando la ilustre dama había hecho cesión de los terrenos para el que habrá de llamarse Colegio de San Luis, en memoria de su difunto esposo; cuando parte de su aportación se había llevado a efecto; cuando pretendía iniciar los trabajos y, simbólicamente, colocar la primera piedra de las obras, su estado de salud se sintió quebrantado y día a día, con ejemplar resignación cristiana, soportó los sufrimientos, que terminaron apartándola definitivamente de nosotros. Dios no ha querido que goce de lo que fuera ilusión de su vida; pero al fin, los hijos de Palma gozarán un día del beneficio de ese colegio, cuya iniciación correspon-

Pasa a la página siguiente

Y SE REIA...

Crónica especial para "Guadalenil" por "Cantaclaro" de la novillada de ayer en Córdoba

Triunfos rotundos de el "Cordobés" en Jerez, Andújar y Córdoba

Crónicas de Rafael Carrasco Torres y «Cantaclaro»



DOMINGO QUINTO DESPUES
DE PASCUA

LITURGIA:

Misa propia, (Color: Blanco).

EVANGELIO:

(San Juan XVI, 23-30)

En verdad, en verdad os digo: que cuanto pidiéreis al Padre en mi nombre, os lo concederá. Hasta ahora nada le habéis pedido en mi nombre: pedidle y recibirá, para que vuestro gozo sea completo. Estas cosas las he dicho usando de parábolas. Va llegando el tiempo en que ya no os hablaré con parábolas, sino que abiertamente os anunciaré las cosas del Padre: Entonces le pediréis en mi nombre; y no os digo que yo intecederé con mi Padre por vosotros: siendo cierto que el mismo Padre os ama, por que vosotros me habéis amado y creído que yo he salido de Dios. Salí del Padre y vine al mundo; ahora dejo el mundo y otra vez voy al Padre. Dícenle sus discípulos: Ahora sí que hablas claro y no en proverbios: ahora conocemos que tú lo sabes todo, y no has menester que nadie te haga preguntas; por donde creemos que has salido de Dios.

COMENTARIO:

No dice que vuelva al Padre porque, en cuanto Dios, se hubiera apartado de El, sino porque terminada su vida mortal, comienza del todo su vida gloriosa en los cielos para nunca más perderla. «Vuelvo al Padre»: he ahí la fórmula de nuestro destino. Como venimos de Dios, vamos a Dios que es nuestro supremo y último fin.

MISAS:

Las de costumbre.

CULTOS:

Solemnes ejercicios del Mes de Mayo, en honor de María Inmaculada, en las parroquias de la ciudad, a las ocho y media. En la iglesia de Santo Domingo, a las siete y media de la tarde.

Novena a Santa Gema Galgani, en San Francisco. Cultos y fiestas a San Isidro Labrador, en San Miguel, con predicación a cargo del padre Moreno Horcas.

AVISO:

Se ha inaugurado una Clase de adultas y labores, en el hogar Parroquial de San Francisco, a cargo de varias maestras nacionales y de la J. A. C. F. Empieza a las nueve de la tarde y es completamente

CARNET de la SEMANA

ENFERMOS:

Guarda cama nuestro buen amigo D. Juan Manuel Caro Gálvez.

También se encuentra ligeramente indispueta la Sra. de Almenara (D. Rafael), de soltera Carmen Angulo Corredera.

Hacemos votos por su rápido restablecimiento.

CASAMIENTOS:

Días pasados se celebró el enlace matrimonial de la monísima Srta. Rosario Hidalgo y nuestro buen amigo D. Manuel Pérez Rodríguez, que fueron apadrinados por sus hermanos.

También han contraído matrimonio la simpática Srta. Carmen Higuera Manzano y D. Emilio León Muñoz, que tras la ceremonia iniciaron viaje de bodas a Córdoba y Madrid.

Ante el Párroco de Baena, nuestro querido amigo D. Juan Antonio Caamaño Doblas, han contraído matrimonio nuestros buenos amigos D. Juan Ortiz Blanco y Belencita Caamaño, siendo apadrinados por sus hermanos los Sres. de Caamaño (D. Salvador), ella Conchita Olivares. Después de obse-

gratuita.

NOTICIAS:

Regresaron los Romeros de la Cofradía Palmeña de la Virgen de la Cabeza. Antes habían dedicado en la iglesia arciprestal solemnes cultos a su Titular, que finalizaron con una piadosa procesión por nuestras calles.

La Diócesis de Córdoba está dedicando en estos días una Solemnísima Novena al Beato Maestro Juan de Avila, en la Iglesia de la Encarnación, de Montilla, donde reposan sus reliquias. Cada noche predica un Reverendísimo Prelado. Pidamos todos por su pronta Canonización, que tanto honrará a Córdoba.

La semana anterior dieron comienzo en los Cortijos de nuestra Sierra, las Conferencias preparatorias al cumplimiento Pascual de los operarios de dichas fincas, del Dr. Tibau, Auditor de la Rota, y del Sr. Arcipreste de esta ciudad, don Carlos Sánchez Centeno.

El próximo jueves, día de la Ascensión del Señor, será el acto de las Primeras Comuniones, dentro de la Misa mayor de nuestras parroquias. Se recomienda eviten el lujo y las singularidades en el atavío de los primocomulgantes, contrario al espíritu de la Iglesia.

quia: a sus amigos, marcharon en viaje de novios.

A todos interminable luna de miel.

VIAJEROS:

Pasaron en ésta unos días los Sres. de Castillo (ella de soltera Eloísa Torres Castellannotti).

También llegó de Baeza con el mismo fin D. Antonio Palomares.

Para la boda de su hermano llegó de Jaén D. Manuel Caamaño Doblas.

Hemos saludado a D. Ernesto Higuera Manzano acompañado de su esposa e hijos.

Con sus familiares, esposa e hijos, estuvieron entre nosotros nuestro buen amigo D. Emilio Anaya Gómez (ella María Teresa Ortiz.)

También hemos saludado a nuestro buen amigo y colaborador D. Mariano Medina Revuelto acompañado de su esposa Joaquina Blanco y sus hijos.

Llegó de Granada D. Antonio González.

De Villanueva del Río y Minas llegó Dña. Visitación Maraver acompañada de su sobrina Valle.

Marcharon a Sevilla y Carmona Dña. Dolores Asencio de Iglesia, acompañada de su hija Angelita.

Dios no lo ha querido

Viene de la primera página

de a la Sra. Gamero-Cívico, a sus hijos adoptivos, al Ilustre Ayuntamiento y a cuantas personas sensatas y pudientes no regateen esfuerzos en favor de esta obra de gran magnitud para la futura vida de Palma.

Que este colegio, como el de niñas, sea hermano en su ascendencia, como ya lo es en la desgracia. (ni una ni otra donante llegaron a ver su obra); y bueno será el día en que un pueblo agradecido muestre a sus descendientes el reconocimiento por esta clase de instituciones, que tanto dicen en favor de la ciudad.

Quiera Dios que nosotros podamos gozar, con sus familiares, de la alegría de ver terminadas las obras, seguros de que la extinta dama gozará desde el Cielo, al que se hizo acreedora por sus obras de misericordia.

Como anticipo de nuestro agradecimiento, ofrezcamos una oración por su eterno descanso, cuando a sus hijos adoptivos reiteramos la expresión sincera de nuestro pesar.

«PALMOFILO»

FIESTA BRAVA

"Volver por sus fueros"



Por
Cantaclaro

Plaza de Andújar, seis novillos anunciados de Murube, que se cambiaron por otros de la ganadería sevillana de López Plata, para Paco Herrera, José María Montilla y «El Cordobés».

Lleno completo y absoluto en sol y sombra.

Paco Herrera a «Morenito» le corta una oreja con algunas protestas, al segundo, «Callejero», dos orejas.

José María Montilla, al necesitar seis descabellos para deshacerse de «Pajolero» recoge la montera y da una vuelta al ruedo. Al otro, «Carbonero», pierde los trofeos al no caer el novillo de la primera estocada y dar dos pinchazos más y cuatro descabellos. Da dos vueltas al ruedo, la segunda con algunas protestas.

El «Cordobés», a «Negrito» y «Aceituno» le corta las dos orejas y el rabo.

En el tercero de la corrida salta un espontáneo que, acorralado por los peones, vuelve al callejón sin estrenarse.

LOS TOROS

El encierro anunciado de Murube fué cambiado, según nos dijo el Sr. empresario de la plaza, por dificultades de embarque de la corrida, por otro de López Plata, que fué, en conjunto, bonito de lámina, con defensas cortas, no muy agudas y casi todos muy abrochados. O sea, pintiparada, para el toreo del estilo de hoy. Salieron la mayoría con gas y cumplieron con los caballos.

En la plaza iliturgitana había pasión en los graderíos, toritos «potables», «pique» en los toreros... los condimentos necesarios para que surgiese un buen guiso taurino.

Y lo hubo, se divirtió y se emocionó el respetable, y los «capitalistas» sacaron a hombros a los tres espadas. Y quede registrado esto último porque fué verdad, aunque no justo.

LOS TOREROS

Paco Herrera es un novillero que va a tomar la alternativa dentro de unos días en Madrid. Está puesto, sabe lo que se trae entre manos, y ha aprendido bastante bien esa asignatura de un discreto teatro, planteo o adorno que, a veces, por efectista, da resultado.

Toreó bien a sus dos novillos, abrochadetes y buenos, el primero sobre todo, «perita en dulce».

Como es torero y sabe hacerlo, el público le jaleó, pero el público le ponía también freno a su entusiasmo al dar esos pasos atrás al finalizar los naturales o de rechazos, al efectuar la faena a una distancia, quizá necesaria, muy posible que ortodoxa, pero que le quitaba tensión emocional.

Con todo, Paco Herrera, triunfó en una tarde en que se aquilataba, o se quería aquilatar méritos. Sus tres orejas, ganadas en buena lid, dan fe de ello.

SOBREPONERSE

José María Montilla venía embaldado esta temporada.

A su toreo fácil y de clase le ha añadido un coraje y unos arrestos, mínimos imprescindibles, para alternar con decoro junto al «Cordobés», un chaval al que como dijo Mussolini a sus soldados cuando vinieron a luchar a España, «para igualarlo hay que saber morir y para superarlo hay que ser héroe».

Y yo, que admiro al hombre, por hombre, en toda la intensidad de la grandeza y servidum-

bre de lo humano, me admiró ver a otro José María Montilla que vi en Linares.

Aquí, en Andújar, por lo que fuera, desconfió ante su primer enemigo, y el novillo, con algo de media arrancada y revolviéndose presto, le hacía ponerse en más evidencia.

José M^a. no estaba ni tranquilo ni a gusto. Arriba, en los graderíos, exigentes, no daban tregua, y el torero se sobrepuso a su desasogiego, se arrimó, se dejó querer por el toro, y, al entregarse, consiguió que «Pajolero» fuese a más, y él también y ligar en redondo, con molinetes, la faena que muchos esperaban. Luego, el estoque, mejor la falta de atino con el descabello, dejó sin premio lo que antes se lo mereció.

Y en su segundo, nada más, coger la franela por un sector de la solanera, le increparon con frases más que duras, absurdas. Y José María que seguía no estando a gusto, cómodo en la plaza, se creció ante la enemiga de los que estaban dispuestos a cobrar en sangre, éter o algodón los «duros» de la entrada y la tostanera del sol y les ofreció lo que querían: la emoción trágica de la «manoletina» ajustada, el cruzarse ante los pitones de «Carbonero» más abiertos que los de sus hermanos de divisa, moviendo el engaño, atrás y adelante en un vaivén que llevaba la testud de la res en pendular movimiento y en el que la figura y perfil del «mataor» quedaba enclavado en la vertical fatal del arranque ciego de la fiera.

Y en los graderíos, donde antes sonaban denuestos, saltaban las ovaciones, y se «agarraban» los majos, calientes de sol y vino y con ganas de «jaleo».

Otra vez la «esaborición» de no caer el «bi-

cho» le hacía irse tarde e «íntegro» para el desolladero.

Estuvo José María Montilla menos torero, pero estuvo más «rabiOSO», y sobre todo la difícil virtud de vencerse a sí mismo, de sobreponerse, de dejar bien claro la hombría de quien ha ido a quedar como los buenos porque es capaz y porque quiere serlo.

Y su cabeza baja, su gesto serio, a hombros de los «de siempre», expresaba bien claro que sobre el triunfo vocinglero y pregonado, quedaba la espina, vergüenza torera, de exigirse más.

No había habido suerte.

UN REVULSIVO

«El Cordobés», ya en la fama, venía zarandeado por toros y críticos, mermado de facultades físicas y, puede que comida su moral.

Su ausencia en Linares, quizá uno de los mejores quites que le han hecho en la temporada, le permitió descansar, restañar sus heridas, y encontrarse otra vez a sí mismo. En Jerez la «armó» y en Andújar, donde muchos iban a hacerle pasar la prueba del fuego, sacó a relucir la esfingie cobriza de la autenticidad de su personalidad.

«El Cordobés» volvió, como en sus tardes de antaño, a poner la plaza boca abajo, aunque se discuta su actuación, y se pregunten qué ha hecho, a que las mujeres se desmayen y los hombres se estremezcan, a que, sin darse cuenta, flameen pañuelos.

Aún sentando y admitiendo que va prosperando, que va aprendiendo, que va mandando, «El Cordobés» sigue explicando la verdad de su toreo, su verdad.

Pero es que en Andújar, el oro y negro de su traje no era presagio de

Pasa a la página 5

Breve reseña de la corrida de Jerez

Cuando en Córdoba sale un torero es UNO Por Rafael Carrasco

Admitamos una vez más la paternidad cordobesa de nuestro paisano, cordobés y revolucionario en las maneras de en-

tender la fiesta nacional. En él encuadra perfectamente la definición que sirve de título a esta crónica, tomada al oído de

Fuera de ruedo...

Fuera del ruedo se dicen muchas cosas...

Al salir de la Plaza de Andujar varios aficionados comentaban la actuación de «El Cordobés».

Uno de ellos iba diciendo:

—Con estos toros cualquiera corta orejas. Con los que se lidiaron en Linares quisiera yo haberlo visto.

Eso de que cualquiera corta orejas en un decir porque Montilla no las «cató».

¡Y cómo las iba a catar! si para matar a su primer toro tuvo que usar de seis intentos de descabello.

Cuando daba el quinto pinchazo, delante de mí comentaban:

—Le va a poner el morrillo que no va a servir ni para unos cortes de zapatos.

De zapatos nó, pero de sandalia...

Y es que Pajolero, que así se llamaba el novillo, no quería salir del ruedo.

Dos veces se quedó atrás en el arrástre.

Buena organización que tienen las «mulillas» en Andújar.

Al Cordobés le pidieron que pusiera las banderillas. Las puso y cortas.

¡Espeluznante!

Las manos llenas de sangre y una señora que se desmaya y tiene que ser retirada del tendido.

Después de una magnífica faena, se «lió» el toro al cuerpo como si fuera una faja.

¡Vaya, hombre! parece que ya va aprendiendo.

Los «alguacillos» iliturgitanos parece que llevaban comisión por cortar apéndices.

Si se concedía una oreja, ellos cortaban dos, si se concedían dos, cortaban el rabo y así sucesivamente.

¿Dadivosos que son o es que se entretenían mirando las «cosas atractivas» que estaban en el callejón?

La plaza de Andujar tuvo el lleno más grande de toda su historia.

Gracias a ese que no sabe torear.

Dicen que «El Cordobés todo lo que tiene es propaganda».

El «Nodo» de su última corrida en «Los Tejares», que lo han puesto en un cine local, también le da propaganda.

¡Y de que forma Dios mío!

Y lo malo del caso es que no es mentira.

En líneas generales se puede decir que la corrida de Andujar fué buena.

Lo único que desentonó fueron los clarines cuando anunciaban el cambio de tercio.

¡Que lata!

BANDERILLA

labios de un grupo de jerezanos al término de la novillada. No hemos de discutir si sabe o no sabe; es un revolucionario; es UNO.

Formaban la terna Juanito Sánchez, Armando Conde y el «Cordobés»; el primero del mismo Jerez, el segundo figura ya consagrada, uno y otro enterados en lo que son las normas del toreo, pero al terminar la corrida y aunque en esta ocasión fué profeta en su tierra, cortó una oreja, ni de Juanito Sánchez, ni de Armando Conde se hablaba; recorrimos bares, casetas, el centro de Jerez y la feria y el tema de todas las tertulias era el mismo: EL CORDOBES. Y como quiera que a nosotros sólo nos interesa hablar para nuestros paisanos, allá va lo que vimos.

No se había hecho una propaganda desorbitada como en otras plazas y de ello nos alegramos; Manolo el «Cordobés» apareció descubierto en el coso jerezano, de verde y oro, al igual que Armando Conde y como él descubierto. Hizo un quite de frente por detrás que remató perfectamente, cosechando los primeros aplausos. Salió el suyo, tercero de la tarde, de bonita lámina y un poco quedado. Manolo lo recogió y remató sus apretados lances con media superior; repitió su quite que de nuevo levantó al público de sus asientos. Como quiera que el toro parecía quedado no se decidió Manolo a poner banderillas por lo que el público siseó; pidió el par al rehiletero y en el centro de la plaza colocó un par defectuoso; otro volviéndose en la cara del novillo y el clásico suyo de cortas. Citó desde las tablas a unos tres metros y, ante la congoja del respetable, avanzó de rodillas hasta colocarse a medio metro del astado; lo quebró y puso en todo lo al-

to sus cortísimos rehiletos, ante el clamor unánime, mientras el bicho se estrellaba contra las tablas. La ovación fué ensordecedora. Brinda al público e inicia su faena entre olés y música; sus clásicos redondos con la izquierda, sus manoletinas y el bicho cada vez más quedado; ante la lenta embestida, Manolo aguanta un minuto que para el público fueron cinco, al fin, una y otra vez, a fuerza de aguantarlo, escondiendo la muleta para de nuevo enseñarla ofreciéndole su cuerpo, el toro se arrancó propinándole magníficos pases coronados con el de pecho; el público es suyo y el clamor unánime. Una estocada en todo lo alto, las dos orejas y vueltas, recogiendo ramos de flores y prendas. No fué cogido ni una vez. Con haber sido enorme su faena, no ya sólo de valor, hubo destellos de arte, todo quedó borrado con la actuación de su segundo novillo; gordo y bien despachado de cuernas. Como al anterior, lo recogió el paisano y le instrumentó hasta cinco pases preciosos y ajustados que reprodujeron los aplausos; hizo un quite magnífico metiendo el toro sus patas traseras entre sus piernas y derribándolo sin consecuencias. No quiso poner banderillas, lo hicieron sus peones sin pena ni gloria. Con los trastes de matar va hacia la barrera y brinda a D. José María Pemán.

Solo, en el centro de la plaza, a unos seis metros cita al bicho que, en ferroz arrancada, pasa a escasos centímetros del torero; uno y otro, y otro pase en redondo y con la izquierda, tirando de su enemigo y rematando con el de pecho provocan el delirio de la concurrencia. Nueva faena a un palmo del novillo y borracho el torero y bo-

Antes de la corrida, pensaba escribir sólo del «Cordobés» porque la crónica iba a ser sólo para «GUADALGENIL». Después de la corrida no tenía más remedio que escribir del «Cordobés».

La plaza estaba llena, pero llena. El sol picaba hasta en la sombra. El público venía en plan de exigir, de ver por sus pro-

“Volver por sus fueros”

Viene de la página 3

luto, sino la sobria seriedad de la gala.

Su quietud estática, su inmovilidad absoluta no era el desgarro suicida del desesperado sino el tranquilo hacer, bajo la sonrisa ingenua, infantil de su rostro de «pilluelo» rubio, del que sabe jugar con la vida y la muerte, a fuerza de quiebros, de saber aguantar.

A Pemán, le preguntaban el sábado en Jerez, qué le parecía «El Cordobés» y el académico ilustre escribió sobre una cuartilla: «Una inyección de vitamina que necesitaba la fiesta», y uno, con permiso de D. José María, diría más, que «El Cordobés» es un revulsivo que puede y debe terminar con tantos empachos de faenas «standar».

Volvió «El Cordobés» por sus fueros y con su forma personal de hacer y entender el toreo mantenía a los espectadores en su sitio hasta el último segundo, en su segundo toro y postrero de la tarde.

Y éstos, de pie, emocionados, pedían los máximos trofeos después de ver como tras un revolcón el único serio de la tarde, se levantaba para dejar una estocada en todo lo alto, entrando despacio, enormemente despacio, metiendo milímetro a milímetro el estoque, hasta mojar los dedos en la sangre roja y caliente del toro.

Verdad, una verdad más en la suprema suerte del toreo.

Y SE REIA...

Por CANTA CLARO

pios ojos, que dicen los castizos, que se han de comer la tierra, si to eso que decían los periódicos de Jerez y de Andújar era verdad o propaganda mediante sobre anticipado del apoderado.

Había clima, había pasión y había ganas de discutirle al lucero del «arba» su brillo. Y había, sobre todo, ganas de regatearle a un chaval de Palma del Río, todo lo que antes se le había dado con largueza.

La masa había creado su mito y estaba deseando destronarlo, que no hay placer mayor para la multitud que maltratar y hundir a lo que ella misma alzó.

Y el primer novillo de la encerrona, chico, desde luego muy chico, hizo levantar humo de los graderíos, de sol y de sombra, pero humo de bronca, de pitos.

Mala se presentaba la tarde.

Y la figura principal alrededor de la cual gira la vorágine de la pasión es Manuel Benítez.

En su primero hace su faena, esa que normalmente puede hacer él, la que se le discute, la que arranca aplausos en la solana y la ironía del «enterao» que comenta, como aquí comentamos las cosas, mu tranquilamente, dejando caer las palabras una a una, que se graben, que cuelen, que escuezan... «parece que va aprendiendo...».

Y entra a matar. Dos estocadas. Y toma la del descabello y marra la primera, la segunda, la tercera, se descompone y le da igual pinchar diez que ciento. Y en los graderíos se corea, al son de pitoreo, como segundos fatales e inexorables que van poniendo K. O. las ganas y las ilusiones del torero. ¡Dooocel. ¡¡Treceeeeeeeeeee!!!. ¡¡¡Catorceeeee...!!!. Ha caído la res.

Pitos y palmas.

Y silencio.

Y hay silencios que pesan...

La corrida seguía igual. Se aplaudía, se discutía, y se esperaba... se esperaba el otro toro del «Cordobés».

Y salió el quinto por los chiqueros. Algo en quites, unos aplaudían y otros movían la cabeza.

Los peones toman los rehiletes. Bronca.

Se quiere ver al mataor.

Pone el primer par. Las segundas se le quedan al novillo colgando, en un costado. Pitos. El torero se enrabia arranca de manos del ayudante uno de las cortas. Se va a las tablas, se ciñe él y toro a ellas, cita con una rodilla en tierra, y nadie, en la plaza en silencio, sabe por dónde ni cómo va a salir.

Se las pone y sale.

Acaba de meter el corazón en un puño a la gente. Ovación.

Ya viene el zagalón, tranquilo, con andares cansinos.

Cita al toro. Cuatro, son cuatro pases enormes, ajustados sin mover un ápice de su figura mayestática, hecha mármol, o bronce, o hielo, o muerte, pero quieta, inmensamente quieta, solemnemente inmóvil.

Pero tiene vida, si, Manuel Benítez, se mueve, ha girado unos grados el ángulo de sus talones, nada más. No, la muñeca, la muñeca de su brazo también vibra tenuemente con aletear de mariposa de alas rojas: la

franela. Y pasa el toro, una vez, dos, tres... cuatro.

Nadie las cuenta. No se puede. La garganta está seca, el corazón en la boca, las palmas de la mano, chorreando sudor frío.

Silencio en la plaza.

Y hay silencio de gloria...

El «Cordobés», mito y leyenda, fantasía... está allí, solo con el toro, su valor, y su verdad, ¿trágica? ¿por qué?, el toro ha recortado con sus buriles los alamares del traje, la distancia, ¿había distancia?, era inverosímil, pero el perfil del hombre mantenía la suprema gallardía de su inmovilidad.

Y la plaza se puso boca abajo y el pasmo se convirtió en delirio, y a mi lado, el «enterao» de antes, cuando pudo recobrar el resuello, dijo, por lo bajini: «¡josh! eso no se lo he visto yo hacer a nadie».

Ese era el «Cordobés», del que habla la gente, el que llena las plazas, el que se discute, porque de todo hay que discutir, allí estaba, junto al toro, con el toro.

Otra vez, y otros pases, y las manoleínas. y la gente que respira cuando puede y aplaude cuando reacciona.

Ese es Manuel Benítez el «Cordobés».

Y Manuel Benítez mientras, con el toro ceñido a la cintura, se reía.

Y la plaza se caía, y el toro estaba allí, las mujeres gritaban y los hombres se mordían los labios, y en la tarde llena de sol y de pasmo sólo un hombre reía: Manuel Benítez, el «Cordobés».

Alcaldía de Palma del Río

EXTRACTO DEL BANDO PUBLICADO CON ESTA FECHA SOBRE REVOCO Y BLANQUEO DE FACHADAS

Quedan obligados los propietarios, administradores o encargados de fincas urbanas de esta ciudad al revoco de las fachadas que lo precisen y pintura o blanqueo de las mismas.

Transcurrido un plazo prudencial, con arreglo al artículo 169 de la Ley del Suelo, se efectuarán las reformas necesarias por el Municipio a costa de los respectivos propietarios que no las realicen, sancionándose con todo rigor a los infractores.

La Alcaldía confía en la colaboración del vecindario sin dar lugar a la imposición de multas.

Palma del Río, 24 de Abril de 1961.

El Alcalde,

MIGUEL DELGADO RUIZ



DEPORTES



Lo que vimos el domingo

La copa Guancho adjudicada al Palma al vencer al C. N. Sevilla (3-1)

Aunque en nuestra ciudad se respira un ambiente netamente taurómico, no por ello se regala a segundo término el deporte del balón; prueba de ello es el lleno, sobre todo de caras bonitas, que se aprecian en el Campo, aunque no se reflejara en taquillas, ya que las mujeres más o menos guapas no pagan entrada. Todo ello demuestra que cuando existe interés, cuando el partido lo merece el público acude al campo.

A este último encuentro del torneo Guancho se le dió ambiente y un grupo de lindas muchachas: Conchi Guancho, Merche Ortiz, Marysabel Aguilar, Mercedes Esteve, Juli Almenara y otras que sentimos no recordar, presidieron el encuentro. Antes de comenzar saludaron los quipos desde el centro del terreno, mientras los capitanes obsequiaban a las muchachas con sendos ramos de flores. El partido, que se encargó de dirigir el Sr. Cruces, auxiliado por Pepe Figueroa y Juan Ramón, se jugó dentro de la mayor deportividad, con juego brioso y brillante.

Los sevillanos sacan de centro llegando a los dominios de Pauli, que despeja en corto sobre Carmona, éste pasa a Lopera que cede retrasado sobre Juan Jesús para que empalme sobre la marcha y detenga el portero visitante, que se llevo la primera ovación. Uno y otro equipo hacen bonitos avances que mueren ante las respectivas defensas. En un avance sevillano, Bejarano despeja en corto sobre Juan Jesús, que tira flojo rechazando flojo el portero y rematando a la red Currito Carmona. Tras este tanto el equipo visitante lanza una ofensiva bien contenida por los locales, lo que permite a Miguelín lucirse una y otra vez, en espléndidas paradas. Continúa la presión forastera y es ahora Antonio Carmona quien pasa en horizontal sobre Carlos, que lanza a su extremo Currito para que centre retrasado, y Juan Jesús, de tiro fuerte y por bajo, envíe a la red. Los de Sevilla no se entregan y el dominio es alterno. Ceden en el tren de juego los nuestros, mientras se crecen los visitantes y es ahora la de-

fensa del Natación, adelantada, la que lanza a su extremo, quien tras sobrepasar a Enrique, centra muy cerrado, para que Bejarano, en mala inteligencia con Miguelín, introduzca el esférico en su propia meta. Continúa el dominio alterno, en el que lleva la iniciativa a ratos uno u otro equipo aunque la calidad del juego haya bajado. Los forasteros tratan de forzar el empate, mientras los locales pretenden aventajar la diferencia y, cuando ya parecía que llegaría la igualdad, Pulido lanza a Currito, que cede retrasado sobre su hermano, que adelanta sobre Juan Jesús, para que fuerte y por bajo establezca el tres a uno definitivo.

El Club Natación tiene un excelente equipo, que jugó y ligó, aunque se mostró remiso en el tiro, pero tiene facilidad para el desmarque y magnífica preparación física.

Esperamos que el comercio trate de incrementar estos torneos que tanto estimulan a jugadores y afición, para de esta manera hacer positivos valores del futbol, que, como los hermanos Carmona, puedan servir a equipos de Primera División, que ya se interesan por sus fichajes. Al término del encuentro el preparador Sr. Pineda, alma y vida del equipo, fué izado en hombros, recogiendo el aplauso agradecido de la concurrencia.

El Palma alineó a Miguelín; Enrique, Pauli y Bejarano; Carlos, Corredera y Fernando; Currito, Juan Jesús, Lopera, Antonio Carmona y Pulido.

«T. de la VELA»

Electro-Harinera de Palma del Río, S. A.

FABRICA DE HARINAS

Sistema "Bulher"

GRAFICAS PALMA

Libros buenos. Libros caros. Con las mayores facilidades de pago.

Cuando en Córdoba sale un torero es UNO

Viene de la página 4
rracho el público, cambia el estoque e instrumenta tres manoleínas inverosímiles en el terreno que las dá, y cuadrado el animal se vuelca sobre el morrillo agarrando una estocada que hace rodar al cornúpeto sin puntilla. El delirio; vueltas al ruedo en brazos de los aficionados —ninguno de Palma— mientras que el público anonadado por lo que había visto permanecía en sus asientos clamando

entusiasmado. La presidencia permanecía sentada esperando no sabemos que. Pese a la opinión de críticos y revisteros, nosotros no tenemos conocimientos taurinos para enjuiciar, vaya el texto que el gran Pemán escribió de su puño y letra en un bloc a esta pregunta: ¿Qué es para Vd. el «Cordobés»? «UNA INYECCION DE VITAMINA QUE NECESITABA LA FIESTA NACIONAL». Después

de esta opinión no quieren críticos y revisteros ser más papistas que el Papa. Al menos los que se precien de mantener el espíritu de la fiesta, deben agradecerle esa inyección de vitamina que sólo el «Cordobés» ha sido capaz de inyectarle a la fiesta de los toros. Es posible que nuestro paisano no sea un torero regular, que dé una de cal y otra de arena, pero lo que sí es cierto es que es torero caro, de masas,

que son las que llenan y no las pequeñas y selectas minorías y, por tanto, de las que mantienen en alza la afición y la fiesta.

El Puerto y Ecija serán los más próximos escenarios de sus actuaciones; si lo hace como en Jerez, Andújar y Córdoba, sin ser arrollado y con la misma gallardía, para sus paisanos será una ruina, para sus seguidores una ilusión y para él la gloria.